

## ¡Decenas de millares de presos y condenados sociales y políticos esperan del año 1936 la justa reparación!

### EDITORIAL

# Año nuevo



¡Año nuevo, vida nueva!

Hay un poco de mística en la sucesión de los años y no siempre ni todos podemos sustraernos a la aureola de ciertas fechas, aunque, razonando fríamente, concluimos que todo el año es carnaval, como decía Larra, o que todo el año es y puede ser año nuevo, porque todos los días podemos condensar nuestras energías más hondas en una decisión, en el comienzo de una nueva vida, y entonces iniciamos el año, aunque sea a fines de diciembre.

### Ojeada retrospectiva

Inauguramos el año 1933 con el fervor de un apasionado anhelo revolucionario. Nuestro movimiento insurreccional del 8 de enero fué derrotado por las fuerzas incomparablemente superiores del estatismo y por los auxilios directos o indirectos que prestaron a los verdaderos enemigos de la revolución emancipadora sectores que han equivocado el camino.

ra. Todavía se encuentran en los presidios numerosos amigos a quienes no alcanzó, porque el gobierno no lo quiso, pues la amnistía de abril de 1934 sólo tenía por objetivo la liberación de los monárquicos.

Y en esas condiciones, apenas vueltos algunos millares de revolucionarios a la calle y restañadas las heridas más hondas, surge el movimiento de octubre, un movimiento en el que se tuvo buen cuidado de descartarnos, cuando no se hizo, como en Cataluña, directamente e contra nosotros, inspirado por un odio más fuerte contra los anarquistas que contra el gobierno central.

A pesar de que oficialmente no hemos estado representados más que en Asturias en la insurrección de octubre, ¿qué quedaría en el resto de España, en Castilla, en Andalucía, en Cataluña misma si diésemos por no acontecido lo que hicieron nuestros camaradas?

Entramos, pues, en 1935 con una masa de presos jamás conocida en España, y en un ambiente de terror gubernativo que tampoco se recuerda por su generalidad. Hemos tenido los sucesos de julio de 1935, hemos tenido el reinado nefasto de Martínez Anido en Barcelona, hemos tenido la dictadura de Primo de Rivera, pero nada de eso ha tenido una actuación tan sistemáticamente destructiva de todo lo que hay en el pueblo de noble, de grande, de puro, como el Gobierno de Gil Robles y de Lleroux.

No es culpa de esos señores si España al comenzar el año 1936, sigue siendo la España que siempre inquietudes de superación y anhela una nueva convivencia social de justicia. La revolución, bien lo proclaman los gestores de la represión, no está vencida. Y nosotros, como revolucionarios y como observadores de la realidad, comprobamos que, efectivamente, la revolución no ha sido vencida y que aún vive en el corazón de los desheredados la gran esperanza manumisora.

### Resumen

Nacionalmente, pues, con 20 ó 25.000 presos por cuestiones políticas y sociales, el año 1936 será el año de la amnistía, de la reparación de los daños gubernativos. Una variedad de sectores de opinión se aprestan a esa batalla, de la que indudablemente nosotros hemos de constituir la vanguardia siempre.

### La situación internacional

Internacionalmente, el peligro de una nueva hecatombe mundial, en acecho desde el tratado de paz de Versalles, se ha agudizado con la acción del Japon en China y con la invasión de Abisinia por Italia. El año en que hemos entrado será, probablemente, el decisivo: o la guerra se contiene en un hecho, aunque se temen sus efectos catastróficos, o se aleja, bien por la acción directa de los trabajadores, que harán obra

apenas se ha puesto de relieve, o porque los propios estadistas den máquina atrás, hasta nuevas contingencias. El armamentismo ha encontrado oportunidad para proseguir con doble intensificación sus labores de muerte: aumentan en todas partes las construcciones navales, la aviación militar, los perfeccionamientos del ejército de tierra. Y no se hará todo ello por mero afán exhibicionista.

La quiebra del capitalismo, al menos en su forma actual, ha seguido causando los inevitables estragos. Ni la experiencia de Roosevelt, ni las medidas de Hitler, ni los decretos-leyes de Laval, han puesto el menor coto al derrumbe de millones y millones de seres humanos en la miseria más extrema. Y no se vislumbra por ese camino otras perspectivas que las de nuevos y más calamitosos derrumbes físicos y morales.

### Lo que queremos para 1936

¿Perspectivas? ¿Programa de trabajo para 1936?

Creemos que urge concentrar toda la atención, en el orden nacional, en los siguientes puntos:

- 1) La liberación de todos los presos por cuestiones políticas y sociales.
  - 2) Superación de los saltos atrás dados por el gobierno de la represión, tanto en lo económico como en lo social y moral.
  - 3) Fortificación del frente de la verdadera revolución, captando para ese fin las fuerzas proletarias, técnicas e intelectuales, desviadas en buena parte tras vanos ilusionismos políticos.
  - 4) Elevación de la tónica de la propaganda y sería organización y preparación para conquistar todos los días nuevas posiciones de libertad y de justicia.
  - 5) Lucha incesante contra la ruina fisiológica del pueblo español por el hambre crónica; afirmación del derecho a la vida por sobre todas las leyes y todos los privilegios particulares.
- En el orden internacional, importa sobre todo:
- a) Reafirmar por todos los medios la solidaridad proletaria y revolucionaria, sofocada prácticamente por los venenos nacionalistas y por la vinculación de los trabajadores, por medio de sus organizaciones, a la política y a los intereses de los Estados respectivos.
  - b) Hacer imposible la guerra por la acción directa de los obreros mismos en tanto que: 1) soldados; 2) obreros de las fábricas de armas y municiones; 3) trabajadores del transporte.
- Es, como se ve, una tarea que merece la máxima concentración de energías, de inteligencia, de voluntad.

Imp. Los Poliguada. -L'Anarquista

### MUTUA AYUDA



El día que los trabajadores de la industria y del campo se den la mano para la acción mancomunada y la ayuda mútua el capitalismo habrá dejado de existir y el Estado no logrará con su enorme aparato de represión, impedir que la sociedad se reconstruya al fin sobre su base legítima y justiciera: el trabajo.

### BUJALANCE

Si Bujalance ha entrado en la historia del proletariado español por su gesta de diciembre de 1933, se afirma en ella por el reciente fallo judicial del gran proceso, en el que resultaron las siguientes condenas:

- Lorenzo Guillén, pena de muerte.
  - Juan Rojas Jurado, pena de muerte.
  - El primero, por el mismo delito, fué condenado a diez años por los Tribunales de urgencia, siendo después amnistiado.
  - Cristóbal Nieto, 26 años.
  - Tomás Martínez, 20 años.
  - Manuel Haro, Germinal García, Manuel Martínez, a 15 años.
  - Francisco García, Antonio Ocaña, 6 años.
  - Barcelomé Parrado, Francisco Parrado, Antonio Parrado (padre e hijo), Doroteo Castro, Manuel Jurado, Juan Agudo, Francisco Potuelo, 5 años.
  - Juan Larios, 2 años.
- El Comité pro presos de Bujalance nos advierte que hay gran interés en llevar a cabo la ejecución de los dos compañeros Guillén y Rojas, por lo cual se requiere una intensa campaña de protesta.

### Condenados a la última pena

Si el proletariado y todos los hombres de dignidad y amantes de la justicia no lo impiden, serán ajusticiados los siguientes compañeros de la C. N. T. y de la F. A. I.: Antonio García Dueñas, de Veguellina (León); Valentín Arcos, Julio Marcos, Manuel García y Agapito Masziu, de San Asensio (Logroño); Jerónimo Misa Almazán, de Sevilla; Lorenzo Guillén y Juan Rojas Jurado, de Bujalance. Igualmente pesa la sentencia de muerte sobre trabajadores socialistas y comunistas. ¡Consentiremos la acción del verdugo!

### Sebastián Faure

El 6 de enero cumple 80 años

El 6 de enero de 1856 nació Sebastián Faure, en Saint Etienne. ¿Quién no conoce ese nombre entre los trabajadores de habla española? Aunque personalmente no ha estado nunca en este país, nos han visitado sus libros, y su Dolor Universal, sus Temas subversivos, su Mi Comunismo, su gran cantidad de folletos de propaganda han sido leídos por millares y millares de trabajadores, quizá más todavía que en Francia, pues de los Temas subversivos se han distribuido más de 20.000 ejemplares en poco más de diez años. ¿Cuántos escritores de la burguesía pueden decir otro tanto de sus obras?